

## EXTENSIÓN EN APICULTURA EN EL VALLE INFERIOR DEL RÍO CHUBUT

**Autores:** Gerardo Coppe, Agustín Pazos, Belén Pugh

**Pertenencia institucional:** AER Virch – EEA INTA Chubut

**coppe.gerardo@inta.gob.ar**

**Eje:** Sujetos Sociales y Extensión Rural

**Categoría:** Experiencia

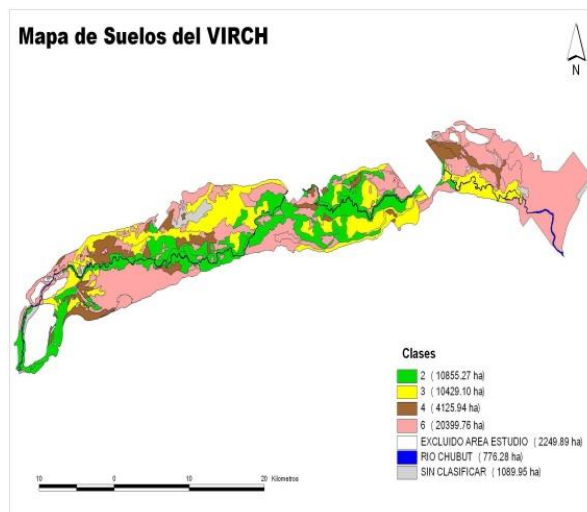
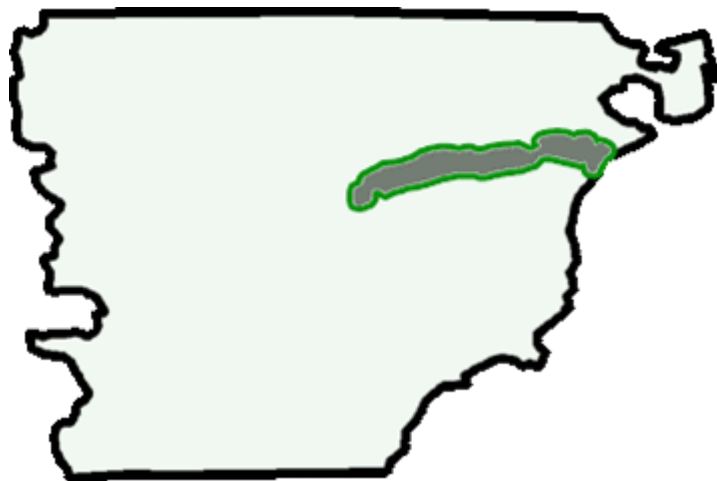
El Valle Inferior de Río Chubut es una de las cuatro zonas apícolas más importantes que tiene la provincia del Chubut, junto con el Valle 16 de Octubre, la Comarca del Paralelo 42 y el valle de Sarmiento junto con Comodoro Rivadavia. En la actualidad, existen más de 60 apicultores que reúnen alrededor de 4000 colmenas activas produciendo entre 40 y 50 Ton/año de miel.

La actividad apícola se viene desarrollando desde hace más de 50 años. Desde sus inicios, las explotaciones eran artesanales y principalmente para consumo familiar. En cuanto a la comercialización, siempre se realizó de manera informal y a pequeña escala debido a la escasa cantidad de colmenas existentes. Por considerarla una actividad complementaria de la agricultura y la ganadería, los productores no hacían un manejo adecuado del colmenar en cuanto a sanidad, alimentación, cosecha, extracción de miel, fraccionamiento e identificación del producto, entre otros. Tampoco existía un adecuado apoyo a la demanda potencial de asesoramiento.

Mediante un importante trabajo de extensión realizado desde el INTA a través del asesoramiento técnico a campo y continuas capacitaciones y actividades de apoyo a los productores realizadas por organismos provinciales y nacionales., esta situación se ha ido modificando.

Se han realizado importantes tareas de apoyo a los apicultores, relacionadas con la organización de los mismos, gracias a lo cual se han logrado avances importantes en lo que respecta al manejo de los colmenares, la cosecha y la comercialización de los productos apícolas, con una importante participación de los miembros de la familia.

Además, se han logrado importantes avances en cuanto a la trazabilidad y presentación del producto, ya que las dos asociaciones de apicultores más importantes se encuentran extractando su miel en salas comunitarias habilitadas, equipadas con maquinaria de última generación y comercializando su producción través de marcas únicas.



## ORÍGENES Y ANTECEDENTES

La actividad apícola en la Provincia del Chubut se viene desarrollando desde hace más de 50 años. En general, desde sus inicios, las explotaciones eran artesanales y principalmente para consumo familiar. En cuanto a la comercialización, siempre se realizó de manera informal y a pequeña escala debido a la escasa cantidad de colmenas existentes. Por considerarla una actividad complementaria de la agricultura y la ganadería, los productores no hacían un manejo adecuado del colmenar en cuanto a sanidad, alimentación, cosecha, extracción de miel, fraccionamiento e identificación del producto, entre otros. Además, el sector apícola, tampoco contaba con un adecuado asesoramiento que los ayude a mejorar el manejo de su producción.

El Valle Inferior del Río Chubut (VIRCh) es una de las cuatro zonas apícolas más importantes que tiene la provincia del Chubut, junto con el Valle 16 de Octubre, la Comarca del Paralelo 42 y el valle de Sarmiento junto con Comodoro Rivadavia. La cantidad de colmenas, los rendimientos estimados y la producción varían según la zona.

A nivel institucional, existe un amplio apoyo a la actividad apícola, con distinto grado de participación, entre ellos: el INTA, el SENASA, la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), el Gobierno Provincial y los Municipios locales. Asimismo, en los últimos años se han producido importantes avances a nivel organizacional, conformándose las Asociaciones de Productores Apícolas del VIRCh (APAVIRCh), Apicultores de Dolavon y 28 de Julio y Vientos del Sur. Toda esta estructura y este apoyo hacen que se fortalezcan las actividades de los productores apícolas establecidos en el VIRCh y que se pueda continuar con la asistencia técnica y el acompañamiento.

Desde hace ya casi 15 años, la Estación Experimental Agropecuaria Chubut a través de la Agencia de Extensión Rural VIRCh, viene realizando tareas de asesoramiento y de capacitación, lo que ha hecho que la situación de las familias apícolas vaya mejorando. Estos eventos sumado a los acuerdos de trabajo efectuados con organismos provinciales como el Ministerio de la Producción y CORFO; y nacionales como el INTA (PROAPI), el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (U.N.P.S.J.B).-Facultad de Ciencias Naturales (Sede Trelew), Asociaciones de Productores Apícolas etc., en todas las regiones productoras de la provincia, hizo que se vaya revirtiendo el desconocimiento que se tenía de las nuevas tecnologías disponibles y de las normas legales que se deben cumplir para que el alimento miel sea considerado inocuo, puro y de calidad.



Primeras Jornadas de Sanidad – Trelew 2003



Capacitación sobre Manejo de las Colmenas

Cabe destacar además, que a lo largo de estos años se ha trabajado con los grupos de productores apícolas del VIRCh a través de los Programas de intervención que tiene el INTA, como son Cambio Rural y los Proyectos Profeder PROFAM (Proyectos de Ayuda a Pequeñas Empresas Familiares). De esta forma, en el año 2006 se formó un grupo de Cambio Rural con alrededor de 20 productores, cuyos objetivos estaban centrados en la producción de miel bajo Protocolo de Calidad, a través de un Proyecto de Denominación de Origen que impulsaba el gobierno provincial con fondos del CFI. A su vez, se comenzaba a trabajar con otro grupo de apicultores, formado con alrededor de 20 familias que tenían emprendimientos pequeños en zonas cercanas a las localidades de Dolavon y 28 de julio, mediante la formulación de un Proyecto Profam. Con este último grupo se buscaba principalmente, lograr una uniformidad en el manejo de las colmenas, extraer la miel en una sala comunitaria y comercializarla a través de una marca única.



Jornada de Cambio Rural en laboratorio



Reunión grupo PROFAM Dolavon y 28 de Julio

La cantidad de colmenas asentadas en el VIRCh es de alrededor de 4000 colmenas en producción cuyo promedio anual se ubica entre los 25 y 30 kg de miel por colmena/año. Según estimaciones del gobierno provincial y de acuerdo a la flora existente, su oferta polínica-nectarífera y la ubicación estratégica de los apiarios, se podría llegar a las 12.000 colmenas activas.

Es importante destacar, que los apicultores de la zona siempre ponen de manifiesto su interés y entusiasmo en recibir asesoramiento y capacitaciones. Es por eso que constantemente se establecen contactos con profesionales, técnicos y reconocidos apicultores de diferentes lugares del país vinculados con los diferentes Proyectos Nacionales de Apicultura que trabajan con el INTA y con las Universidades Nacionales. Además, la mayoría de los productores se encuentran asentados en el Registro Nacional de Productores Apícola (RENAPA) y en el Registro Nacional de Productores Agropecuarios (RENSPA) de cada apiario, cuyos trámites son obligatorios.

Los apicultores de esta zona producen miel a baja escala, teniendo en cuenta el número de colmenas que manejan algunas de las explotaciones apícolas en otras regiones del país. Si bien la actividad se encuentra en pleno desarrollo, todavía queda mucho camino por recorrer. Generalmente se trata de una actividad secundaria y complementaria de otras, tales como comercio, profesionales, productores agropecuarios (lo que puede influir en el nivel de compromiso) y de baja escala (entre 10 y 200 colmenas). Si bien la apicultura no es su principal fuente de ingreso, significa un importante aporte para la economía familiar. La producción de miel obtenida se comercializa en su totalidad a nivel local en los mercados de las poblaciones cercanas y en las ferias a precios interesantes que superan los \$100 por kilogramo de miel fraccionada.

La gran mayoría, solo produce miel (con rendimientos de 25 a 30 kg/colmena/año), aunque existen pequeñas experiencias de producción de polen, propóleos, cera de abeja, material vivo y servicio de polinización. Además, algunos productores involucrados al Proyecto, tienen experiencia en trabajos relacionados con la trazabilidad del producto, lo que facilitaría el camino hacia la implementación de un sistema de calidad.

Un panorama alentador para los productores de este valle, significa el hecho de que el nivel de consumo de miel local ha crecido en los últimos años. Por tal motivo, los apicultores no alcanzan a cubrir la demanda de miel anual, situación que se podría revertir aumentando la cantidad de colmenas. Este sería un paso fundamental también para poder cubrir sin dificultad los mercados vinculados a las ciudades ubicadas más al sur de nuestro país.

Otro punto a favor a tener en cuenta es que, si bien existen algunos problemas de intoxicación de colmenas producidas por el mal uso de los agroquímicos por parte de algunos chacareros vecinos a los apiarios del grupo, es que en el VIRCH no se realizan aplicaciones en demasía que afecten a la población de abejas y a la contaminación de la miel y del medio ambiente.



Cosecha de miel año 2016



Extracción de miel en la sala de Gaiman 2017

## CARACTERÍSTICAS DE LA EXPERIENCIA

La principal finalidad de esta experiencia fue fortalecer la innovación tecnológica y organizacional de los apicultores del Valle Inferior del Río Chubut, mejorando sus capacidades y propiciando la equidad social, la sustentabilidad ambiental y económica del sector. Entre los objetivos buscados se encuentran la promoción y fortalecimiento de la organización de productores, los procesos productivos y la integración de los actores de la cadena de valor de la miel, en un esquema de diferenciación del producto.

Por tal motivo, se trabajó para promover actividades que contribuyan a mejorar el manejo, la diversificación productiva y la sanidad de los apiarios de la zona. Además, se creó un espacio de capacitación a través de la instalación de una Unidad Demostrativa de Apicultura, como así también se contribuyó al fortalecimiento de las organizaciones, que permita mejorar la comercialización de la miel e incorporar el agregado de valor a su producción.

En el VIRCH, la apicultura se practica en una zona con límites geográficos definidos, los que deben ser utilizados en su máxima potencialidad apuntando a una expansión vertical, que es la que tiene que ver con una mayor producción por colmena/año, haciendo hincapié en un manejo apícola óptimo, que se logra con la aplicación de las Buenas Prácticas Apícolas y de Manufactura y con la tecnología disponible, difundidas a través de reuniones con productores, visitas a apiarios y prácticas de extensión en general.

## DESAFÍOS PARA QUIENES REALIZARON EL TRABAJO

Uno de los principales objetivos de la realización de las reuniones y talleres participativos con los productores, es identificar de manera consensuada los problemas más importantes de la apicultura local.

Si bien se considera que la zona en la cual se desarrolla este trabajo es apta para diversificar la producción apícola, el principal producto de la colmena obtenido y comercializado por el grupo es la miel. Tanto la cera, como el polen, el propóleo y el material vivo (núcleos y paquetes de abejas), son productos con los cuales no se trabaja. Con respecto a la polinización de montes frutales, si bien existen algunos apicultores que desarrollan esta actividad, no se realiza de manera correcta.

Tradicionalmente la miel producida en esta zona era extraída y fraccionada de manera muy artesanal en lugares con condiciones inadecuadas para la manipulación de alimentos y, muchas veces, era procesada incorrectamente, lo que hacía en muchos casos, que la miel pierda algunas de las principales propiedades organolépticas y de calidad que la caracterizan. La venta de este producto se efectuaba en forma directa en las chacras, en ferias e individualmente en el mercado local. Si bien estas condiciones han mejorado, todavía existen algunos limitantes en el momento de su comercialización, tales como: poca inversión en publicidad y marketing y desinterés en realizar ventas en conjunto. Con respecto a este tema, también se detectaron inconvenientes al momento de aplicar un sistema de calidad que mejore la trazabilidad del producto.

En general se visualizan muchos problemas de manejo de las colmenas en todos los niveles de producción. Desde el simple hecho de como ubicar las colmenas en el campo hasta el atraso en la cosecha de miel y, en consecuencia, atraso en el tratamiento otoñal contra el ataque del ácaro conocido como "varroa". Estos puntos, de no ajustarse, pueden afectar de manera importante la producción de las explotaciones de los apicultores.

La presencia de apiarios abandonados en la zona es un serio problema sanitario. No se realizan revisiones o tratamientos sanitarios continuos, ya que no existe un plan sanitario adecuado que brinde cobertura al problema de la "varroa" o que controle el ingreso de material vivo (colmenas y núcleos) a la provincia.

Por otra parte, consideramos que continúan siendo una amenaza para la producción apícola de la zona, la ineficiente utilización de los agroquímicos por parte de los productores de alfalfa, cerezas y hortalizas.

Desde lo organizacional, si bien están conformadas tres asociaciones de productores, falta fortalecerse, tanto en temas internos administrativos como en la atención de las salas de extracción de miel que tienen en comodato. A estos grupos además, les falta adquirir capacitaciones en torno al análisis de costos.

La incorporación de genética adecuada a la región Patagónica, es una actividad que no se ha desarrollado en nuestra zona aún. Si bien, desde hace más de 15 años se está trabajando con los productores del VIRCH en la incorporación en sus colmenas de material vivo genéticamente mejorado mediante el recambio de reinas, no se han logrado mejoras en cuanto a la adaptación de estas abejas a la Patagonia.

## ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

Las actividades que se plantearon estuvieron basadas en una metodología de trabajo grupal, asegurando la participación de todos los actores locales, apuntando al desarrollo del sector apícola en los aspectos tanto productivo, como económico-financiero, comercial, ambiental y social.

En la actualidad, para el buen desarrollo de este proceso, se cuenta con la "Unidad Demostrativa Apícola del INTA", ubicada en la chacra 164 de Gaiman, formada con colmenas de una apicultora asociada a APAVIRCH. El espíritu de las Unidades Demostrativas consiste en generar una herramienta, la cual muestre el desempeño genético y un sendero tecnológico, que le permita a las empresas mejorar la producción física y económica cuidando la calidad de los productos obtenidos.



Unidad Demostrativa Apícola de Gaiman



Reunión participativa en diciembre de 2017

Con el fin de evaluar periódicamente la evolución de las actividades, se realizan reuniones y talleres participativos con los apicultores de manera de identificar problemas y posibles soluciones, buscando al mismo tiempo fortalecer las potencialidades de los grupos.

Para las caracterizaciones se utilizó la herramienta PROFEDER PROFAM (Proyecto de Ayuda a Pequeñas Empresas Familiares), ya que se trata de productores familiares de bajos recursos y que trabajan en forma directa en sus establecimientos agropecuarios, con la colaboración principal del núcleo familiar.

Las estrategias de intervención de este PROFEDER, estuvieron articuladas con lo establecido en el Proyecto Territorial de Valles Irrigados (PRET Valles) a través de los siguientes planes de trabajo: seguimiento técnico y capacitación para aumentar la eficiencia de la producción apícola; evaluación de alternativas de diversificación para la apicultura; agentes de control no contaminantes contra varroa destructor. A su vez, con estas tareas se articuló con los siguientes Proyectos Nacionales: Gestión y Mejora del Servicio Ambiental de polinización; Estrategias para Agregar Valor a la Producción Apícola Argentina, Estrategias Multidisciplinarias para mitigar el Efecto del Nuevo Contexto Ambiental y Productivo sobre la Colmena; Hacia la Innovación en el Sector Apícola Aportando al Desarrollo de los Territorios.

Además, se continúan fortaleciendo los vínculos y articulaciones con las diferentes instituciones que intervienen en la zona como el SENASA, Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco", el Ministerio de Desarrollo Territorial y Sectores Productivos de la Provincia de Chubut y Municipios de Gaiman y Trelew.

## Conclusiones

- Como conclusión podemos afirmar que, por nuestra experiencia de tantos años trabajando junto a los productores del Valle Inferior del Río Chubut y después de haber recorrido muchos caminos junto a ellos y con las instituciones involucradas con el sector, la actividad apícola se encuentra muy lejos de ser aprovechada en su máximo potencial.
- A nuestro criterio, si bien se ha avanzado mucho en la mayoría de los aspectos relacionados con la producción apícola, como lo son el manejo de las colmenas, la organización de los productores y la comercialización de la miel, entre otros, todavía quedan muchos puntos para desarrollar que mejorarían la calidad de vida de la familia apícola.
- Entre los principales desafíos hacia futuro se encuentran la posibilidad de diversificar la actividad, trabajando sobre la obtención de otros productos de la colmena. Entre ellos se encuentran el polen, el propóleo, la jalea real y la cera de abeja. Además, existe la posibilidad de agregarle valor a la producción mediante la elaboración de productos a base de miel. Por otra parte, la prestación de servicios de polinización a cultivos frutihortícolas y la comercialización de material vivo, son alternativas muy poco desarrolladas en nuestra zona.
- Como decíamos anteriormente, el hecho de que la apicultura local cuente con un importante apoyo institucional proveniente de los diferentes actores de la cadena, hace que se puedan abrir nuevas puertas para oportunidades futuras. Esta situación viene muy bien acompañada del potencial que a nuestro entender posee este valle, tanto desde lo productivo como desde lo comercial.
- En las instituciones de la zona que día a día actúan sobre los procesos productivos, queda la responsabilidad de saber llevar a cabo las distintas acciones que conlleven al mejoramiento de la actividad apícola.

## **Bibliografía consultada**

- Bruno, Susana (2011), "Enfermedades de las Abejas". Editorial Ciencia y Abejas – Cabaña Apiario "Pedro J. Bover"
- De La Sota Marcelo; Bacci Mariano (2004) "Manual de Procedimientos Enfermedades de las Abejas, Trámites Apícolas". Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria SENASA.
- Cittadini, Eduardo Daniel; San Martino Liliana (2006) "El Cultivo de Cerezos en Patagonia Sur". Ediciones INTA.
- Salguero, Jorge (2006) "Programa de Promoción y Desarrollo de la Actividad Apícola Provincial".
- Coppe, Gerardo; Pazos, Agustín (2015) "Proyecto de Apoyo al Fortalecimiento de la Actividad Apícola en el Valle Inferior del Río Chubut".
- Bai, María Inés; Coppe, Gerardo (2015) "Relatoria del Taller de Diagnóstico Participativo con Productores Apícolas de la Asociación de Productores Apícolas del Valle Inferior del Río Chubut (APAVIRCh).
- Bai, María Inés; Coppe, Gerardo (2017) "Informe del Taller Participativo sobre Buenas Prácticas Apícolas y de Manufacturas, y Trazabilidad de la Cadena Apícola".